



Neuroeducación y educación sexual desde una visión curricular comunitaria

Neuroeducation and sexuality education from a community curriculum perspective

Julia Rojas-Rodríguez

julia.rojas@usa.edu.co

Universidad Sergio Arboleda, Santa Marta, Magdalena, Colombia

<https://orcid.org/0009-0006-4739-1709>

RESUMEN

La neuroeducación y educación sexual integral se constituyen en áreas para fomentar un desarrollo psicosocial y cognitivo equilibrado, especialmente en contextos comunitarios. Se describe como objetivo de investigación analizar la neuroeducación y educación sexual desde una visión curricular comunitaria. Se realizó revisión y análisis de literatura científica disponible sobre neuroeducación y educación sexual. Se seleccionaron 32 referencias compuestas por artículos revisados por pares. Al integrar ambas variables en los currículos comunitarios, se logra una educación más inclusiva y equitativa, que no solo mejora el rendimiento académico, sino que también empodera a los individuos, garantizando una mayor equidad social y educativa. La neuroeducación y la educación sexual, desde una visión curricular comunitaria, representan enfoques complementarios que potencian el desarrollo integral de los estudiantes en entornos educativos diversos. La neuroeducación permite personalizar el aprendizaje y fomentar competencias clave como la autorregulación, el pensamiento crítico y la motivación.

Descriptores: neuropsicología; psicología de la educación; educación sexual. (Fuente: Tesauro UNESCO).

ABSTRACT

Neuroeducation and comprehensive sexuality education are areas for fostering balanced psychosocial and cognitive development, especially in community contexts. The research objective is to analyse neuroeducation and sexuality education from a community curriculum perspective. A review and analysis of the available scientific literature on neuroeducation and sexuality education was carried out. Thirty-two references composed of peer-reviewed articles were selected. By integrating both variables in community curricula, a more inclusive and equitable education is achieved, which not only improves academic performance, but also empowers individuals, ensuring greater social and educational equity. Neuroeducation and sexuality education, from a community curriculum perspective, represent complementary approaches that enhance the holistic development of students in diverse educational settings. Neuroeducation enables personalised learning and fosters key competencies such as self-regulation, critical thinking and motivation.

Descriptors: neuropsychology; psychology of education; sexuality education. (Source: UNESCO Thesaurus).

Recibido: 02/08/2024. Revisado: 03/08/2024. Aprobado: 08/08/2024. Publicado: 09/10/2024.

Artículos de investigación



INTRODUCCIÓN

La neuroeducación y la educación sexual integral se constituyen en áreas críticas para fomentar un desarrollo psicosocial y cognitivo equilibrado en los participantes, especialmente en contextos comunitarios. La neuroeducación, como disciplina que integra principios de la neurociencia en los procesos educativos, ofrece herramientas para optimizar el aprendizaje mediante la comprensión del funcionamiento cerebral y el desarrollo de competencias cognitivas específicas (Jolles & Jolles, 2021). En paralelo, la educación sexual integral promueve una comprensión amplia de la sexualidad, abordando no solo los aspectos biológicos, sino también los emocionales y sociales, esenciales para un desarrollo integral y saludable (Rodríguez-Escobar & Rodríguez-Escobar, 2014).

Ambas variables permiten a los psicopedagogos abordar el proceso educativo desde una perspectiva holística, considerando las necesidades cognitivas y emocionales del estudiante. En este sentido, se describe como objetivo de investigación analizar la neuroeducación y educación sexual desde una visión curricular comunitaria.

Marco referencial teórico

Se describen desde una visión teórica de entrada, las variables de estudio, neuroeducación y educación sexual, ambas desde una visión curricular comunitaria:

Neuroeducación

La neuroeducación se fundamenta en la capacidad del cerebro para moldearse a través de experiencias de aprendizaje, un fenómeno conocido como plasticidad cerebral. Esta plasticidad permite que el cerebro se reorganice en respuesta a estímulos externos, lo que es esencial para optimizar el aprendizaje en estudiantes con diferentes capacidades cognitivas (Leisman, 2022; Peña-Troncoso et al., 2024). En términos psicopedagógicos, la neuroeducación facilita



la implementación de estrategias diferenciadas de enseñanza que responden a las necesidades individuales de los estudiantes, promoviendo una enseñanza más personalizada y efectiva (Baena-Extremera, Ruiz-Montero & Hortigüela-Alcalá, 2021).

El trabajo de Aguilera-Viamonte, González-Padrón & Delgado-de-la-Cruz (2023) subraya la relevancia de integrar la actividad física en la neuroeducación, destacando que la actividad física mejora el rendimiento cognitivo y fomenta un desarrollo integral de las capacidades psicomotoras. Asimismo, Anderson et al. (2018) sugieren que los paradigmas de aprendizaje basados en refuerzos neurocognitivos son altamente efectivos para aumentar la retención de información, lo que es especialmente beneficioso en estudiantes que enfrentan desafíos en el aprendizaje, como el TDA-H (Hidalgo-Muñoz, Acle-Vicente, García-Pérez & Tabernero-Urbieto, 2023).

En el contexto comunitario, la neuroeducación permite desarrollar competencias clave, como el pensamiento crítico, la motivación intrínseca y la autorregulación emocional, competencias fundamentales para el éxito académico y el bienestar emocional (Navarro & Osses, 2015). Estas habilidades contribuyen a mejorar la capacidad de los estudiantes para enfrentar los desafíos socioeducativos que se presentan en comunidades con limitados recursos educativos y de apoyo psicológico.

Educación sexual

Desde una perspectiva psicopedagógica, la educación sexual integral no solo aborda la dimensión biológica de la sexualidad, sino que también incorpora aspectos emocionales y psicosociales que son cruciales para el bienestar integral del individuo (Rodríguez-Escobar & Rodríguez-Escobar, 2014; Orduz-Gualdron, 2015). La educación sexual tiene un papel transformador en la prevención de la violencia de género y en la promoción de relaciones interpersonales basadas en el respeto y la equidad (Aleán, Domínguez-De-la-Ossa & Mendoza-Bolaño, 2022). En entornos comunitarios donde las normativas



sociales y culturales pueden limitar el acceso a la educación sexual, su implementación es clave para empoderar a las personas jóvenes y reducir los riesgos asociados con la falta de conocimiento sobre su propia salud sexual y reproductiva (Wilches, 2010; Chaparro-Moreno et al., 2022).

El enfoque metodológico de la educación sexual integral en la psicopedagogía incluye una fuerte componente participativa y psicosocial, lo que permite a los estudiantes internalizar estos conocimientos de manera significativa (Tobías-Loaiza, Muñoz-Velázquez & Ricaurte-Fuentes, 2011). Programas como los desarrollados por Aleán et al. (2022) han demostrado que los métodos psicosociales son efectivos no solo para educar, sino también para acompañar a las víctimas de violencia de género en contextos donde el conflicto armado ha exacerbado los niveles de violencia sexual. Estas estrategias son fundamentales para el restablecimiento del bienestar emocional y social en las comunidades.

Antecedentes

Diversos estudios han evidenciado el impacto positivo de la neuroeducación y la educación sexual integral en la educación comunitaria. En este orden, (Brewer et al. 2018) demostraron que la neuroeducación aplicada en entornos universitarios puede mejorar significativamente la comprensión de conceptos complejos y aumentar la retención de información a largo plazo. En un contexto similar, Hidalgo-Muñoz et al. (2023) encontraron que el uso de neurotecnologías en estudiantes con TDAH no solo facilitó el aprendizaje, sino que también mejoró la atención sostenida, lo que sugiere que estos métodos pueden ser efectivos en contextos comunitarios con limitaciones de recursos educativos.

En cuanto a la educación sexual, investigaciones como las de (Orduz-Gualdron, 2015) y (Rodríguez-Escobar & Rodríguez-Escobar, 2014) señalan que la educación sexual integral es crucial para promover la salud sexual y prevenir la violencia de género, especialmente en comunidades vulnerables. Estas investigaciones destacan la necesidad de programas educativos que aborden no solo la dimensión biológica de la sexualidad, sino también los aspectos



emocionales y sociales, asegurando un enfoque holístico en la formación de los estudiantes.

Por consiguiente, en comunidades afectadas por el conflicto armado, la implementación de programas de educación sexual y de acompañamiento psicosocial ha sido fundamental para el empoderamiento de las víctimas de violencia sexual. En este sentido, (Venegas-Luque, Gutiérrez-Velasco & Caicedo-Cardenosa, 2017) subrayan que estos programas no solo ayudan a las víctimas a superar los traumas, sino que también fortalecen el tejido social en las comunidades afectadas. Asimismo, el estudio de Aleán et al. (2022) destaca que el acompañamiento psicosocial, cuando se combina con la educación sexual, facilita la creación de entornos más equitativos y resilientes.

MÉTODO

La investigación se enmarcó en un trabajo metodológico de carácter descriptivo documental analítico, orientado a examinar la interrelación entre la neuroeducación y la educación sexual desde una visión curricular comunitaria. La metodología descriptiva documental se utilizó para analizar fuentes secundarias y literatura académica, proporcionando una comprensión detallada de cómo estos enfoques han sido implementados y teorizados en contextos comunitarios.

Se realizó revisión y análisis de literatura científica disponible sobre neuroeducación y educación sexual. Se seleccionaron 32 referencias, compuestas por artículos revisados por pares, que abordan tanto el impacto de la neuroeducación en el desarrollo cognitivo y emocional como la educación sexual integral en la promoción de la salud y la equidad de género.

La selección de documentos se realizó bajo criterios específicos de pertinencia temática, vigencia (publicaciones de los últimos 15 años), y relevancia en el campo psicopedagógico. Los estudios seleccionados incluyen investigaciones empíricas y teóricas que contribuyen al análisis de las prácticas educativas en diversos contextos comunitarios vulnerables. Estos documentos fueron extraídos



de bases de datos académicas reconocidas como Scopus, PubMed, Redalyc y SciELO.

El método analítico se implementó para profundizar en los conceptos y teorías claves emergentes de la revisión documental, lo cual permitió descomponer los elementos centrales de la neuroeducación y la educación sexual integral para identificar puntos de convergencia en su aplicación curricular, especialmente en comunidades educativas vulnerables. El análisis también se centró en evaluar las implicaciones psicopedagógicas de la neuroeducación en el desarrollo de competencias cognitivas y emocionales, y cómo la educación sexual puede influir en la prevención de la violencia de género y la promoción de una cultura de paz en entornos comunitarios (Rodríguez-Escobar & Rodríguez-Escobar, 2014; Wilches, 2010).

A través de este proceso analítico, se compararon y contrastaron los resultados de estudios previos para extraer conclusiones significativas sobre la eficacia de ambos enfoques. Esto permitió la identificación de patrones y tendencias que sugieren cómo la neuroeducación y la educación sexual pueden integrarse en los currículos comunitarios para mejorar el desarrollo integral de los estudiantes y la cohesión social en entornos de alta vulnerabilidad.

RESULTADOS

Se presenta un análisis comparativo (tabla 1) con la intención de clasificar las variables de estudio, en su aporte consolidado a la pedagogía comunitaria como estructura curricular educativa en favor de las poblaciones de mayor vulnerabilidad psicosocial.

Tabla 1. Neuroeducación y educación sexual desde una visión curricular comunitaria.

ASPECTOS	NEUROEDUCACIÓN	EDUCACIÓN SEXUAL
Fundamento teórico	La neuroeducación aplica conocimientos neurocientíficos para mejorar el aprendizaje, como en la relación entre la actividad física y las capacidades cognitivas (Aguilera-Viamonte et al., 2023; Anderson et al., 2018).	Se basa en la promoción de la salud sexual y reproductiva desde un enfoque de derechos, abordando problemáticas como la violencia de género (Chaparro-Moreno et al., 2022;



Competencias curriculares	Promueve un enfoque neurocientífico para optimizar habilidades cognitivas y emocionales (Brewer et al., 2018; Leisman, 2022). Desarrolla competencias como la autorregulación, el pensamiento crítico y la motivación en los estudiantes, aplicando principios del funcionamiento cerebral (Baena-Extremera et al., 2021; Jolles & Jolles, 2021; Navarro & Osses, 2015). También fomenta la neuroplasticidad a través de actividades físicas y tecnológicas (Peña-Troncoso et al., 2024; Hidalgo-Muñoz et al., 2023).	Ordúz-Gualdrón, 2015; Wood, 2015). Desarrolla competencias para una sexualidad responsable, respetuosa y saludable, integrando aspectos biológicos, emocionales y sociales (Rodríguez-Escobar & Rodríguez-Escobar, 2014; Tobías-Loaiza et al., 2011; Aleán et al., 2022).
Objetivos curriculares	Los objetivos incluyen mejorar el rendimiento académico mediante la aplicación de neurociencia en el aula y el uso de neurotecnología (Hidalgo-Muñoz et al., 2023; Pérez et al., 2018). Se busca crear entornos de aprendizaje personalizados que apoyen el desarrollo integral (Castillo et al., 2020; Figueroa & Farnum, 2020).	Busca proporcionar una educación sexual integral, abordar la violencia sexual en contextos de conflicto y promover el empoderamiento de las víctimas (Wilches, 2010; Moreno-Camacho & Molina-Valencia, 2020; Chaparro-Moreno et al., 2022).
Metodologías de enseñanza	Se utilizan metodologías basadas en la neurociencia, como el aprendizaje reforzado y técnicas como el mindfulness para mejorar el rendimiento académico y el bienestar emocional (Tortella et al., 2021; Baumgardt & Weinmann, 2022). También se integran actividades físicas para mejorar las capacidades cognitivas (Aguilera-Viamonte et al., 2023; Torres-Aguilar et al., 2024).	Las metodologías incluyen talleres participativos y estrategias psicosociales para trabajar con víctimas de violencia sexual y otras formas de abuso en comunidades afectadas por conflictos (Aleán et al., 2022; Venegas-Luque et al., 2017; Tobías-Loaiza et al., 2011).
Impacto en la comunidad	Mejora la inclusión y equidad educativa al adaptar el aprendizaje a las necesidades cognitivas individuales (Figueroa & Farnum, 2020; Pérez-Molina & Rodríguez-Chinchilla, 2011). Las intervenciones neuroeducativas pueden mejorar tanto la salud mental como el rendimiento académico (Knowland, 2020; Brewer et al., 2018).	Contribuye a la prevención de la violencia sexual y promueve la salud sexual en comunidades vulnerables (Rodríguez-Escobar & Rodríguez-Escobar, 2014; Moreno-Camacho & Molina-Valencia, 2020). También promueve el desarrollo de una vida sexual saludable, enfrentando barreras culturales y sociales (Wood, 2015; Venegas-Luque et al., 2017).
Desafíos	El reto está en la implementación generalizada de enfoques neuroeducativos, pues requiere una mayor formación docente y recursos para aplicar estas estrategias (Jolles & Jolles, 2021; Tzortzou, 2023). Además, hay que asegurar que estas	Enfrenta barreras sociales, culturales y políticas, especialmente en contextos rurales y en áreas afectadas por conflictos armados, donde la educación sexual es limitada por factores estructurales (Wilches,



herramientas no excluyan a los 2010; Scott-Baker, 2021;
estudiantes con dificultades de Venegas-Luque et al., 2017).
acceso a la tecnología (Leisman,
2022).

Fuente: Elaboración propia.

Desde una perspectiva pedagógica comunitaria, tanto la neuroeducación como la educación sexual se presentan como enfoques complementarios en la formación integral de los participantes y en la construcción de comunidades educativas resilientes. Ambas variables buscan desarrollar competencias clave para mejorar la calidad de vida de los individuos, aunque abordan distintos aspectos del desarrollo humano.

La **neuroeducación** se fundamenta en la relación directa entre las neurociencias y los procesos educativos, aplicando conocimientos del funcionamiento cerebral para optimizar el aprendizaje y el desarrollo cognitivo. Según Aguilera-Viamonte, González-Padrón & Delgado-de-la-Cruz (2023), la integración de la actividad física y la neurociencia favorece la estimulación de capacidades físicas y mentales individuales, lo que se alinea con las necesidades de personalización en los procesos educativos. En esta línea, autores como Baena-Extremera et al. (2021) destacan la importancia de la motivación y el aprendizaje emocional en estudiantes de educación física, mientras que (Jolles & Jolles, 2021) enfatizan la necesidad de mejorar la alfabetización neurocientífica de los profesionales educativos para poder aplicar estos conocimientos en las aulas.

En cuanto a las **competencias curriculares**, la neuroeducación promueve habilidades como la autorregulación, la creatividad y el pensamiento crítico, aprovechando la plasticidad cerebral a través de actividades físicas y tecnológicas (Navarro & Osses, 2015; Peña-Troncoso et al., 2024). Estas competencias son esenciales para fomentar el aprendizaje autorregulado y autónomo, aspectos clave en entornos comunitarios donde los recursos educativos pueden ser limitados.

Por otro lado, la **educación sexual**, desde una visión curricular comunitaria, busca fomentar una sexualidad responsable y saludable, promoviendo la

equidad y el respeto en las relaciones interpersonales. Esta perspectiva se fundamenta en el desarrollo de competencias que permitan a los estudiantes comprender su sexualidad en términos biológicos, emocionales y sociales (Rodríguez-Escobar & Rodríguez-Escobar, 2014; Tobías-Loaiza, Muñoz-Velázquez & Ricaurte-Fuentes, 2011). Según Orduz-Gualdron (2015), la educación sexual integral es un derecho que debe ser garantizado, particularmente en comunidades vulnerables afectadas por la violencia sexual y de género. En este sentido, la inclusión de la educación sexual en los currículos comunitarios es esencial para prevenir y combatir las diversas formas de violencia, como señalan (Chaparro-Moreno et al. 2022).

Las **metodologías de enseñanza** en neuroeducación se caracterizan por el uso de tecnologías educativas y estrategias de aprendizaje basado en la neurociencia, tales como el uso de la simulación, el aprendizaje reforzado y técnicas como el mindfulness (Tortella et al., 2021; Baumgardt & Weinmann, 2022). Estas metodologías permiten a los estudiantes desarrollar habilidades cognitivas mientras gestionan su bienestar emocional, lo que es particularmente importante en contextos comunitarios donde el estrés y la ansiedad pueden afectar el aprendizaje. En contraste, la educación sexual se basa en enfoques participativos que incluyen diálogos comunitarios y estrategias psicosociales para acompañar a víctimas de violencia sexual (Aleán, Domínguez-De-la-Ossa & Mendoza-Bolaño, 2022; Venegas-Luque, Gutiérrez-Velasco & Caicedo-Cardenosa, 2017). Estas metodologías fortalecen el tejido social y permiten a las comunidades abordar temas sensibles de manera colectiva y constructiva.

En cuanto al **impacto en la comunidad**, la neuroeducación promueve la equidad en el aprendizaje al adaptar los contenidos y las metodologías a las diferencias individuales, asegurando que todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades cognitivas, tengan acceso a una educación de calidad (Figuerola & Farnum, 2020; Knowland, 2020). Esta personalización es crucial en contextos comunitarios donde las barreras al acceso a la educación suelen ser mayores.

Por su parte, la educación sexual impacta positivamente en la prevención de la violencia de género y en la promoción de relaciones interpersonales basadas en el respeto y la igualdad (Rodríguez-Escobar & Rodríguez-Escobar, 2014; Wilches, 2010). Al fomentar una mayor comprensión de los derechos sexuales y reproductivos, las comunidades pueden desarrollar resiliencia ante las problemáticas sociales que enfrentan, como la violencia sexual en el contexto de conflictos armados (Wood, 2015).

Por consiguiente, los **desafíos** de ambas variables radican en su implementación. La neuroeducación enfrenta el reto de la formación continua de los docentes en neurociencias, así como en la necesidad de recursos tecnológicos para llevar a cabo estrategias pedagógicas basadas en estas teorías (Leisman, 2022; Tzortsou, 2023). En el ámbito de la educación sexual, los principales desafíos están vinculados a las barreras culturales y la resistencia social frente a temas considerados tabú, especialmente en comunidades rurales o afectadas por conflictos armados, donde los derechos sexuales son limitados (Wilches, 2010; Scott-Baker, 2021).

DISCUSIÓN

La neuroeducación ha demostrado su capacidad para optimizar el aprendizaje mediante la integración de descubrimientos neurocientíficos en los contextos educativos. Por lo tanto, (Aguilera-Viamonte et al. 2023) subrayan la relación directa entre el diagnóstico físico, la actividad física y las capacidades cognitivas, destacando que los avances en neurociencia permiten diseñar programas educativos más personalizados. En línea con esto, (Jolles & Jolles, 2021) destacan la necesidad de mejorar la alfabetización neurocientífica entre los profesionales de la educación, con el fin de aplicar efectivamente estos principios.

Uno de los principales logros de la neuroeducación es la capacidad de desarrollar competencias curriculares centradas en el pensamiento crítico, la autorregulación y la motivación (Baena-Extremera et al. 2021; Navarro & Osses,



2015). Estas competencias son especialmente relevantes en comunidades educativas donde existen desigualdades de acceso y oportunidades. La personalización de la enseñanza basada en el funcionamiento cerebral se alinea con las necesidades de los estudiantes de diversos contextos socioeconómicos, garantizando que todos puedan beneficiarse de una educación equitativa (Leisman, 2022; Hidalgo-Muñoz et al. 2023).

Sin embargo, el reto de la neuroeducación reside en su implementación (Knowland, 2020) advierte que la incorporación de estos enfoques requiere una actualización constante de los docentes en neurociencia educativa. En este sentido, la falta de acceso a tecnologías y recursos en comunidades vulnerables puede limitar la efectividad de las intervenciones neuroeducativas (Tzortsou, 2023; Leisman, 2022). Este desafío, aunque significativo, resalta la necesidad de una mayor inversión en la formación de educadores y en la infraestructura tecnológica para hacer que estas innovaciones lleguen a las comunidades más necesitadas.

Por otro lado, la educación sexual ha sido reconocida como una herramienta clave para promover el bienestar integral de los estudiantes. En particular, la educación sexual integral no solo aboga por el conocimiento de los aspectos biológicos de la sexualidad, sino que también promueve el respeto por los derechos sexuales y reproductivos, como señalan Rodríguez-Escobar & Rodríguez-Escobar (2014) y Orduz-Gualdron (2015). Esta visión es especialmente relevante en comunidades afectadas por conflictos armados, donde las mujeres y niñas han sido históricamente víctimas de violencia sexual (Chaparro-Moreno et al. 2022; Wilches, 2010).

Las metodologías aplicadas en la educación sexual, que incluyen estrategias participativas y enfoques psicosociales, son fundamentales para generar un cambio real en las comunidades. Por consiguiente, (Aleán, Domínguez-De-la-Ossa & Mendoza-Bolaño, 2022) destacan que el acompañamiento psicosocial es esencial para abordar el trauma de la violencia sexual en contextos de conflicto. Al igual que la neuroeducación, la educación sexual tiene un impacto



transformador en la comunidad al empoderar a los estudiantes y fomentar una vida sexual saludable, respetuosa y segura (Moreno-Camacho & Molina-Valencia, 2020; Wood, 2015).

Sin embargo, la educación sexual enfrenta barreras culturales y sociales significativas, especialmente en áreas rurales donde los tabúes y las restricciones normativas limitan su implementación (Wilches, 2010; Venegas-Luque et al. 2017), las resistencias institucionales y familiares a la educación sexual integral pueden restringir su alcance, lo que pone en peligro los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes. A pesar de estos obstáculos, estudios como el de (Scott-Baker, 2021) sugieren que la implementación de enfoques de educación sexual basada en derechos puede generar entornos comunitarios más saludables y equitativos.

Tanto la neuroeducación como la educación sexual tienen un impacto significativo en la creación de comunidades educativas inclusivas y resilientes. La neuroeducación, al personalizar los procesos de enseñanza y aprendizaje basados en el funcionamiento cerebral, permite a los estudiantes desarrollar competencias que los preparan para enfrentar desafíos académicos y personales (Peña-Troncoso et al., 2024; Pérez, Vargas & Jerez, 2018). Por su parte, la educación sexual tiene un papel crucial en la promoción de relaciones interpersonales saludables y en la reducción de la violencia de género (Rodríguez-Escobar & Rodríguez-Escobar, 2014; Wilches, 2010).

CONCLUSIÓN

La neuroeducación y la educación sexual, desde una visión curricular comunitaria, representan enfoques complementarios que potencian el desarrollo integral de los estudiantes en entornos educativos diversos. Al aplicar principios neurocientíficos, la neuroeducación permite personalizar el aprendizaje y fomentar competencias clave como la autorregulación, el pensamiento crítico y la motivación, lo que es crucial en comunidades con diversas necesidades educativas. Por otro lado, la educación sexual integral no solo promueve una



comprensión amplia de la sexualidad, sino que también se convierte en una herramienta transformadora para prevenir la violencia de género y fomentar relaciones interpersonales saludables. Al integrar ambas variables en los currículos comunitarios, se logra una educación más inclusiva y equitativa, que no solo mejora el rendimiento académico, sino que también empodera a los individuos, garantizando una mayor equidad social y educativa.

FINANCIAMIENTO

No monetario

CONFLICTO DE INTERÉS

No existe conflicto de interés con personas o instituciones ligadas a la investigación.

AGRADECIMIENTOS

A las mujeres que luchan por encontrar su restauración psicosocial desde la educación.

REFERENCIAS

- Aguilera-Viamonte, M., González-Padrón, Ángela, & Delgado-de-la-Cruz, I. (2023). Educación física y neurociencias: relación con el diagnóstico y las capacidades físicas individuales [Physical education and neurosciences: relation to diagnosis and individual physical abilities]. *GADE: Revista Científica*, 3(2), 174-190.
- Aleán, María, Domínguez-De-la-Ossa, Elsy, & Mendoza-Bolaño, Lisey. (2022). Procesos psicosociales percibidos entre los implementadores del Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral (PAPSIVI) en Córdoba y Bolívar [Psychosocial processes perceived among the implementers of the Psychosocial Care and Comprehensive Health Program (PAPSIVI) in Córdoba and Bolívar]. *Revista Iberoamericana de psicología*, 15(2), 45–57. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.15205>
- Anderson, S. J., Hecker, K. G., Krigolson, O. E., & Jamniczky, H. A. (2018). A Reinforcement-Based Learning Paradigm Increases Anatomical Learning and Retention-A Neuroeducation Study. *Frontiers in human neuroscience*, 12, 38. <https://doi.org/10.3389/fnhum.2018.00038>
- Baena-Extremera, A., Ruiz-Montero, P. J., & Hortigüela-Alcalá, D. (2021). Neuroeducation, Motivation, and Physical Activity in Students of Physical



- Education. *International journal of environmental research and public health*, 18(5), 2622. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052622>
- Baumgardt, Johanna, & Weinmann, Stefan. (2022). Using Crisis Theory in Dealing With Severe Mental Illness-A Step Toward Normalization? *Frontiers in sociology*, 7, 805604. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2022.805604>
- Brewe, E., Bartley, J. E., Riedel, M. C., Sawtelle, V., Salo, T., Boeving, E. R., Bravo, E. I., Odean, R., Nazareth, A., Bottenhorn, K. L., Laird, R. W., Sutherland, M. T., Pruden, S. M., & Laird, A. R. (2018). Toward a Neurobiological Basis for Understanding Learning in University Modeling Instruction Physics Courses. *Frontiers in ICT (Lausanne, Switzerland)*, 5, 10. <https://doi.org/10.3389/fict.2018.00010>
- Castillo, I., Molina-García, J., Estevan, I., Queralt, A., & Álvarez, O. (2020). Transformational Teaching in Physical Education and Students' Leisure-Time Physical Activity: The Mediating Role of Learning Climate, Passion and Self-Determined Motivation. *International journal of environmental research and public health*, 17(13), 4844. <https://doi.org/10.3390/ijerph17134844>
- Chaparro-Moreno, L., Barraza Morelle, C., Rodríguez Cuéllar, M., & Velásquez Gil, L. C. (2022). La violencia sexual y la justicia transicional en Colombia. Análisis de la violencia sexual como parte del patrón de macrocriminalidad de violencia basada en género en las sentencias de Justicia y Paz (2010 - 2021) [Sexual Violence and Transitional Justice in Colombia. Analysis of Sexual Violence as Part of the Macrocriminality Pattern of Gender-Based Violence in the Judgments of Justice and Peace (2010-2021)]. *Derecho Penal y Criminología*, 43(114), 115–177. <https://doi.org/10.18601/01210483.v43n114.05>
- Figueroa, Claudia, & Farnum, Francisco. (2020). La neuroeducación como aporte a las dificultades del aprendizaje en la población infantil. Una mirada desde la psicopedagogía en Colombia [Neuroeducation as a contribution to the difficulties of learning in the infantile population. A look from psychopedagogy in Colombia]. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 17-26.
- Hidalgo-Muñoz, A., Acle-Vicente, D., García-Pérez, A., & Tabernero-Urbieta, C. (2023). Application of neurotechnology in students with ADHD: An umbrella review. [Aplicación de la neurotecnología en alumnado con TDAH: Una revisión paraguas]. *Comunicar*, 76, 59-70. <https://doi.org/10.3916/C76-2023-05>
- Jolles, J., & Jolles, D. D. (2021). On Neuroeducation: Why and How to Improve Neuroscientific Literacy in Educational Professionals. *Frontiers in psychology*, 12, 752151. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.752151>



- Knowland, V. (2020). *Neurociencia educativa: perspectivas éticas* [Educational neuroscience: ethical perspectives]. En MSC Thomas, D. Mareschal & I. Dumontheil (Eds.). *Neurociencia educativa: desarrollo a lo largo de la vida* [Educational neuroscience: development across the lifespan] pp. 474–499). Routledge/Taylor & Francis Group. <https://doi.org/10.4324/9781003016830-24>
- Leisman G. (2022). Neuroscience in Education: A Bridge Too Far or One That Has Yet to Be Built: Introduction to the "Brain Goes to School". *Brain sciences*, 13(1), 40. <https://doi.org/10.3390/brainsci13010040>
- Martínez-Otero-Pérez, Valentín. (2021). Pedagogía social y educación social [Social pedagogy and social education]. *Revista Educação em Questão*, 59(59), e-24018. <https://doi.org/10.21680/1981-1802.2021v59n59id24018>
- Moreno-Camacho, M. A., & Molina-Valencia, N. (2020). Posiciones profesionales en procesos de atención psicosocial a víctimas de violencia sociopolítica [Professional positions in psychosocial care processes for victims of socio-political violence]. *Tesis Psicológica*, 15(2), 110-135.
- Navarro A, Braulio, & Osses B, Sonia. (2015). Neurociencias y actividad física: una nueva perspectiva en el contexto educativo [Neuroscience and physical activity: A new perspective in educational context]. *Revista médica de Chile*, 143 (7), 950-951. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872015000700019>
- Ordúz-Gualdrón, Frank Steward. (2015). Victimización y violencia sexual en el conflicto armado en Colombia [Victimization and sexual violence during the armed conflict in Colombia]. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 19(2), 173-186.
- Peña-Troncoso, S., et al. (2024). Neurociencia y ejercicio: Un indicador de salud y aprendizaje en el contexto educativo [Neuroscience and exercise: An indicator of health and learning in the educational context]. *Revista de Salud Pública*, 21(4), 469-471. <https://doi.org/10.15446/rsap.V21n4.66794>
- Pérez, Gustavo, Vargas, Sonia & Jerez, Jessica. (2018). Neuroaprendizaje, una propuesta educativa: herramientas para mejorar la praxis del docente [Neurolearning, an educational proposal: tools to improve teacher praxis]. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 18 (34), 149-166. <https://doi.org/10.22518/usergioa/jour/ccsh/2018.1/a10>
- Pérez-Molina, M. J., & Rodríguez-Chinchilla, N. (2011). Estrategias de afrontamiento: un programa de entrenamiento para paramédicos de la Cruz Roja [Coping strategies: a training program for Red Cross paramedics]. *Revista Costarricense de Psicología*, 30(45-46), 17-33. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476748709004>



- Ramírez-Elías, A., & Arbesú-García, M.I. (2019). El objeto de conocimiento en la investigación cualitativa: un asunto epistemológico [The object of knowledge in qualitative research: an epistemological matter]. *Enfermería universitaria*, 16(4), 424-435. <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2019.4.735>
- Rodríguez-Escobar, G., & Rodríguez-Escobar, M. V. (2014). Violencia sexual contra las mujeres en el conflicto armado colombiano: un desconocimiento de su dignidad [Sexual violence against women in the Colombian armed conflict: a disregard for their dignity]. *Revista Colombiana de Bioética*, 9(2), 73-84.
- Scott-Baker J. (2021). Poetry and possible selves: Crisis theory with/in teacher education programs. *Teaching and teacher education*, 105, 103393. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2021.103393>
- Solórzano-Benítez, M., & de Armas-Urquiza, R. (2019). La educación social y la pedagogía social en la educación de adultos: su contribución al desarrollo social [Social education and social pedagogy in adult education: their contribution to social development]. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 7(3), e14.
- Tobías-Loaiza, C, Muñoz-Velázquez, C, & Ricaurte-Fuentes, M. (2011). Aportes de la psicología jurídica a los procesos de acompañamiento psicosocial a las víctimas de la violencia en el departamento del Magdalena [Contributions of legal psychology to the processes of psychosocial accompaniment to victims of violence in the department of Magdalena]. *Prolegómenos. Derechos y Valores*, XIV(28), 277-288.
- Torres-Aguilar, X. C., Buendía Lozada, E., & Flores Olvera, D. M. (2024). Una mirada a la neuroeducación desde la cultura física en Puebla, México [A look at neuroeducation from a physical culture perspective in Puebla, Mexico]. *VIREF Revista De Educación Física*, 13(1), 17–29.
- Torres-Vega, N. (2019). Desafíos de la Pedagogía Social en Colombia [Challenges of Social Pedagogy in Colombia]. *Revista Boletín Redipe*, 8(5), 104–117. <https://doi.org/10.36260/rbr.v8i5.747>
- Tortella, G. R., Seabra, A. B., Padrão, J., & Díaz-San Juan, R. (2021). Mindfulness and Other Simple Neuroscience-Based Proposals to Promote the Learning Performance and Mental Health of Students during the COVID-19 Pandemic. *Brain sciences*, 11(5), 552. <https://doi.org/10.3390/brainsci11050552>
- Tzortsou G. (2023). Neuroeducation and Genetics. *Advances in experimental medicine and biology*, 1425, 667. https://doi.org/10.1007/978-3-031-31986-0_66
- Venegas-Luque, R., Gutiérrez-Velasco, A., & Caicedo-Cardenosa, M. F. (2017). Investigaciones y comprensiones del conflicto armado en Colombia. *Salud*



mental y familia [Research and understanding of the armed conflict in Colombia. Mental health and family]. *Universitas Psychologica*, 16(3), 1-10. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-3.icca>

Wilches, I. (2010). Lo que hemos aprendido sobre la atención a mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano [What we have learned about care for women victims of sexual violence in the Colombian armed conflict]. *Revista de Estudios Sociales*, (36), 86-94.

Wood, E. J. (2015). La violencia sexual asociada al conflicto y las implicaciones políticas de investigaciones recientes [Conflict-associated sexual violence and the policy implications of recent research]. *Estudios Socio-Jurídicos*, 18(02), 13-46. <https://doi.org/10.12804/esj18.02.2016.01>

Derechos de autor: 2024 Por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>